



Vinculación internacional de la Red de Mujeres Algodoneras

Tec. Doriana Feullade - INTA EEA Recoquista

“La cabeza piensa donde los pies pisan” y aquí nos encontramos, en el camino de la industria artesanal del algodón, junto a mujeres de la cultura chiquitana de Bolivia.

La Red Argentina de Mujeres Algodoneras, en el marco del Proyecto FAO+Algodón participó de un intercambio de tintes naturales en hilos de algodón en San Antonio de Lomerío, ubicado a 250 kilómetros al noreste de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Allí vive el pueblo originario chiquitano, una comunidad que es mayoritaria dentro de la provincia y aún mantiene viva su lengua, el Monkox.

Cerca de 220 familias viven en el municipio, que está organizado en torno al uso comunitario de la tierra como política pública. Se caracteriza por el desarrollo de actividades forestales, la agricultura familiar, la ganadería, las manufacturas en cueros y la alfarería. El arte textil en

algodón es una de sus principales actividades económicas, combinan tejido con bijouterie de semillas del monte, que comercializan en ferias locales y provinciales.

Durante el encuentro - del que participamos Doriana Feullade, desde INTA y Federico Pognante, desde SAFCI - descubrimos similitudes entre ambos países en relación a procesos de teñidos naturales, los desafíos en aspectos organizacionales y de comercialización, y los procesos históricos. También encontramos un común denominador en lo femenino: la situación de las mujeres que responden a su triple función de cuidado reproductivo, el desempeño productivo y el papel clave

en la participación comunitaria. En cuanto a lo productivo, entre sus principales problemas se encuentra la disponibilidad de agua y leña para el proceso de teñido, que es crítica. En lo social, existe una importante migración de la población joven, lo que implica un desafío para pensar en la continuidad del oficio textil. En cuanto a la comercialización se menciona que es reducida su participación en los mercados digitales, hay dificultades en el acceso a la conectividad, en la alfabetización digital, en conseguir equipos adecuados, en la trazabilidad, el packaging y en la logística.

Como parte del intercambio trajeron a la Argentina pequeñas muestras de fibras de algodón de diferentes colores para realizar análisis de calidad en el laboratorio y, posteriormente, entregar sus resultados al equipo del proyecto + Algodón, del que participa INTA en conjunto a otros países latinoamericanos y que lidera FAO.

La red interinstitucional está integrada por organizaciones, la Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, quienes buscan impulsar la innovación socio tecnológica implementando, a su vez, la sustentabilidad ambiental, social y económica. Un gran desafío que contribuye abriendo caminos a la industria artesanal.

El valor agregado del intercambio

Antiguos y ricos universos simbólicos son comunicados de una generación a otra a través de complejos sistemas de conocimientos, sentidos y significados. El arte suele expresarse como 'valor agregado' sin alcanzar a imaginar la comprometida gestión de conocimientos, de ambientes y de tiempos que requirió el 'producto' para llegar a nuestras manos y satisfacer una necesidad particular.

'Lo artesanal' como desarrollo de una industria local que impulsa circuitos económicos reales, interpela a la ciudadanía científica. Tener los pies en el camino de la industria artesanal desafía a la ciencia creativa desde la perspectiva del valor cultural y la gestión de la complejidad.

Al regreso surgen algunas preguntas que se ponen en el horizonte, como guía para seguir adelante: ¿de qué manera se puede contribuir al acceso de bienes tecnológicos que promuevan el fortalecimiento de la autonomía y el empoderamiento?, ¿en qué medida las soluciones tecnológicas son planteadas desde contextos locales?, ¿qué políticas públicas sostenidas son relevantes en las estrategias de mercados inclusivos y el desarrollo de entramados endógenos?.

+ Algodón

El proyecto +Algodón es una iniciativa conjunta entre la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Agencia Brasileña de Cooperación del Ministerio de Relaciones Exteriores (ABC/MRE) y los gobiernos de: Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Haití, Paraguay y Perú.

Tiene como objetivo contribuir al desarrollo sostenible de la cadena de valor del algodón en los países asociados y gira en torno a cuatro componentes: producción sostenible de algodón, promoción del diálogo político, desarrollo de políticas y alianzas estratégicas, incluidas asociaciones público-privadas, mayor competitividad del sector y sus actores implicados, incluidos jóvenes, mujeres e indígenas, y promoción de mercados y desarrollo sostenible de la cadena de valor del algodón.

Con este proyecto, en los países asociados se ha movilizó una red regional de más de 70 actores de los sectores público y privado, uniendo esfuerzos para hacer que la cadena de valor del algodón sea competitiva y apoyando el acceso de las familias de agricultores a los mercados, lo que ha dado lugar a un aumento de su calidad de vida y sus medios de vida. Se han invertido más de 14 millones de dólares en la ampliación de las capacidades técnicas y de gestión de los gobiernos a fin de lograr un sector del algodón sostenible.